

Elementos para *ir* construyendo un proyecto educativo cristiano - católico

La Delegación de Educación Católica de la Arquidiócesis de Bogotá y Conaced Bogotá estamos entregando un subsidio más para el estudio y la búsqueda de una genuina Pastoral Educativa.

Los elementos que acá entregamos quieren ser una ayuda en esa difícil pero necesaria construcción de un Proyecto Educativo Cristiano-Católico.

Queremos agradecer especialmente al Padre Alberto Parra S.J. quien ha sido el inspirador y guía de toda esta búsqueda.

Nosotros simplemente hemos tratado de organizar, ampliar y cuidar la semilla por él sembrada con tanto cariño, con tanta pasión, con tanta visión; para que nuestra Iglesia se enrumbe por los caminos de una Pastoral Educativa que produzca como lo quiere la adorable persona de Jesús «Vida plena y abundante» en las personas y en la sociedad.

1 - Elementos para *construir* un proyecto educativo cristiano - católico

Estamos ante el imperativo de construir un Proyecto Educativo Cristiano-Católico. La actual pastoral en los planteles educativos está divorciada de lo académico y curricular. Así como está divorciada de los intereses reales de la vida y de la historia. Lo pastoral se reduce hoy a la clase de religión -no muy bien dada- a grupos apostólicos -cerrados sobre sí mismos y a celebraciones carentes de vida y transformación-. La pastoral educativa tiene por finalidad evangelizar en perspectiva del Reino y del Evangelio por medio de lo específico de toda institución educativa, lo académico, lo curricular, las ciencias.

Referentes

Para definir este proyecto se hace necesario tener presente los referentes a través de los cuales este se debe construir: situacional, bíblico, eclesial, antropológico, social.

Es especialmente importante el referente Bíblico centrado en el proyecto del Dios de la Vida y que atraviesa toda la escritura y que en Jesús se centra en el Reino de Dios.

Ofrecemos acá una apretada síntesis:

1. PLAN DE LA CREACIÓN

Dios hizo el hombre y el mundo. Dios entregó el gran don de la vida plena, abundante en justicia y dignidad, con sentido.

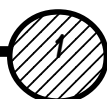
El hombre y la mujer son imagen de Dios y sus auxiliares en la conducción del mundo. Dios los hizo inteligentes, libres, partícipes de su vida.

Dios quiere:

- Una sociedad igualitaria, organizada en fraternidad, en la justicia, en un mundo con países y pueblos hermanos. Ex 21; Lev 25; Deut 15.
- Una sociedad donde la persona humana sea dueña del fruto de su trabajo. Lev 25.
- Una sociedad donde el poder sea ejercido por el pueblo. Donde todos tengan voz y voto. Donde el pueblo esté organizado en cuanto a vivienda, trabajo, recreación, salud, educación, etc. Ex 18,13-26; Deut 1,15-18.

- Una sociedad fundada en leyes que defiendan al pueblo. Para esto es el estado. Deut. 20-23.
- Una sociedad donde todos tengan acceso al saber. Donde se respeten los valores, las costumbres y la cultura del pueblo, donde la escuela primera sea la realización de la persona y de la sociedad.
- Una sociedad abierta a lo trascendente, más interesada en la calidad de vida que en la cantidad de los bienes.
- Una sociedad que produzca vida, producto de su compromiso con el Proyecto del Dios de la Vida.

Pero la humanidad dijo no al Proyecto del Dios de la Vida. Con el pecado la humanidad perdió la vida, perdió la amistad con Dios. Nace el egoísmo, la ambición, el orgullo, la división, las desigualdades. Crean una sociedad fundada en la injusticia, en la muerte. Por esto Dios buscó un pueblo para que construyera su Proyecto de Vida.



2. EL PROYECTO DE DIOS PARA SU PUEBLO

PROYECTO DE DIOS VIDA DIGNA Y PLENA CON UN SENTIDO	PROYECTO DEL MUNDO PROYECTO DE MUERTE
<ol style="list-style-type: none">1. Sociedad de iguales2. Democratización del poder3. Leyes que defiendan al pueblo4. Autonomía en el trabajo5. Escuela para todos6. Culto a partir de la vida7. Sacerdocio profético8. Ejercicio a partir del pueblo9. El Dios liberador, el Dios de la vida defensor del pobre, del huérfano, de la viuda, del esclavo, del extranjero.	<ol style="list-style-type: none">1. Sociedad dividida2. Concentración del poder3. Leyes que defienden el sistema4. Explotación en el trabajo5. Escuela para unos pocos privilegiados6. Culto ritual7. Sacerdocio funcionario, empleado8. Ejército de mercenarios9. Un dios que no salva.

3. PROYECTO DE DIOS EN JESUCRISTO: EL REINO DE DIOS, BUENA NOTICIA

El pueblo de Dios no fue fiel al Proyecto del Dios de la Vida. Entonces Dios envió a su Hijo nacido de Mujer.

Jesús nació pobre, sometido a las leyes de los grandes. Sentía el peso de la opresión. Jesús asumió la causa de los pobres, Lc 10,21; 4, 16-21, pues ellos son capaces de entender el significado de la propuesta de Jesús: destruir un sistema de opresión e injusticia para dar un paso a la Nueva Sociedad, al Reino de Dios donde los últimos serán los primeros, los pequeños serán los grandes, los humildes serán maestros, los enfermos serán curados, los oprimidos serán liberados. El Reino es de los pobres. «Felices vosotros los pobres, porque el Reino de Dios es de ustedes», Lc 6, 20-23, el centro de su mensaje es el Reino del Dios de la Vida.

A los ricos les exige que compartan, se conviertan, practiquen la justicia, no pongan su esperanza en el dinero, el poder, Mc 10, 17-30.

A los Romanos les critica la manera como ejercían su autoridad, Mc 12, 13-17.

A los sacerdotes los condena por la manipulación que hacían de la religión, para engañar y explotar al pueblo, Lc 19,46.

A los fariseos y escribas les recuerda que la ley no es un fin sino un medio, Lc 11,37-52.

Al pueblo, Jesús les pide solidaridad, que se

concretiza en el perdón, Mt 6, 23-25, en el compartir, Mc 6, 33-34, en la formación de la comunidad.

A los discípulos les exige que su prioridad sea construir el reino de Dios y predicar al Dios del Reino, Mc 1, 15. Jesús les exige para esto fidelidad.

Jesús no separa la oración de la vida y deja claro que la persecución será señal del compromiso con el Reino de Dios ya que éste provocará fuerte resistencia por parte de los poderosos. Los grandes no aceptan el tipo de reino anunciado por Jesús. Se sienten amenazados, criticados y juzgados por la práctica y el mensaje de Jesús; por esto resuelven matarlo.

Jesús enfrenta la muerte. Busca ante todo ser fiel a la voluntad del Padre, es decir, al Proyecto del Dios de la Vida. La respuesta del Padre es la resurrección como garantía de que el Proyecto de Dios continúa vivo. Jesús resucita para habitar y caminar en nosotros. La resurrección es la señal más clara de que el Proyecto de Dios continúa; de esto son testigos los apóstoles.

A partir de la resurrección se inicia un nuevo tipo de convivencia en medio del pueblo pobre y oprimido. Se organiza en fraternidad como testimonio de que Jesús vive. No está muerto.

La resurrección es el triunfo de la vida sobre la muerte.

Jesús venció la muerte con su propia vida, con el estilo de vida que llevó, con las relaciones de vida que construyó así:

- En relación con los pecadores: el máximo de misericordia y perdón.
 - En relación con los pequeños, excluidos y débiles: la máxima acogida y servicio.
 - En relación con los pobres, los oprimidos, los explotados: el máximo de justicia.
 - En relación con los desesperados, los angustiados, los desconsolados: el máximo de esperanza.
 - En relación con los enfermos: el máximo de fe.
 - En relación con los niños: el máximo de ternura y alegría.
- En relación hombre-mujer: el máximo de igualdad.
 - En relación con las obligaciones y promesas: el máximo de fidelidad.
 - En relación con los discípulos y discípulas: el máximo de fraternidad.
 - En relación con los bienes materiales: el máximo de desprendimiento, la regla de oro el compartir.
 - En relación con los que no son comunidad: el máximo de apertura y respeto.
 - En relación con todos: el máximo de vida plena y abundante en justicia y dignidad, con sentido.

4. PROYECTO DE JESÚS: VIDA PLENA Y ABUNDANTE, VIDA EN JUSTICIA, DIGNIDAD Y LIBERTAD PARA SU PUEBLO, VIDA CON SENTIDO

▪ *El Proyecto de Jesús: un camino nuevo*

La Buena Noticia que trajo Jesús fue el Reino de Dios: el Reino de Dios en clave de Siervo Yahvé. Que no exista ningún tipo de dominación, de falsedad, que es donde empieza la violencia; el Reino de Dios a partir de los pobres y oprimidos, Dios toma partido por los débiles; cree que los pobres son portadores de la nueva manera de hacer historia; el Reino de Dios desde un estilo de vida diferente, una práctica contraria a los escribas y fariseos, los ricos y los poderosos, los sumos sacerdotes y los gobernantes de turno, una libertad festiva y desconcertante, una fascinación y alegría por su mensaje. El Reino de Dios en una línea profética a partir de acciones significativas, utópicas.

Profundizando en el Proyecto de su Padre-Dios, Jesús redimensiona los ejes fundamentales de la vida y los pone al servicio de la persona humana para que produzcan vida y no muerte.

- *Jesús redimensiona los ejes fundamentales de la vida: los pone al servicio de la vida, los aparta de la muerte.*

1. El Tener: una invitación a compartir lo que se es y lo que se tiene.

Una parábola sobre la que siempre hay que volver.

Estamos en Galilea, en medio de un polvorín de violencia, de hambre y de explotación. En la parte conocida como la sección de los panes, Marcos 6, 30; 8, 30 se plantean dos economías, la sugerida por los apóstoles y la que propone Jesús.

Jesús al pedir a sus apóstoles que compartan lo

que tienen cree que el camino está en que los mismos pobres y hambrientos, sin tierra compartan lo que tengan con otros pobres y establezcan así comunión entre ellos.

Jesús cambia el comparar por el repartir, el acumular por el compartir. Los bienes son para crear fraternidad, para utilizados en bien de los demás no para acumulados y crear dinero.

Lo que Jesús propone es que todos coman y no que a una minoría le sobre.

2. El Poder: Una invitación a servir al bien común especialmente a los pobres

El escenario es Jerusalén: centro del poder político, económico y religioso de Israel. Todos se cobijan detrás del templo, también en el Rey Herodes. En nombre del templo todo es posible.

Jesús relativiza al Templo, rompe con el templo, con los sacerdotes fariseos y saduceos. Jesús rompe con el poder que oprime, que produce muerte, condena el templo por lo que significa acumulación de riqueza y dominación que se hacía de la religión desde el templo.

Hay que romper de raíz con toda esta corrupción, implantar una nueva relación con el poder como servicio liberado, exorcizado de todo lo que produzca muerte, Marcos 11, 14-15, Juan 13.

3. El Saber. Una invitación a descubrir el proyecto de Dios, los signos de los tiempos.

En muchas ocasiones Jesús recrimina a los sacerdotes, escribas, fariseos el abuso del saber, de la palabra, Lucas 6, Mateo 23. El pueblo lo había percibido: «Este si enseña con autoridad y no como los escribas y Maestros de la ley».

Jesús quiere hacer entender con su práctica que

el saber -incluido el religioso- debe estar al servicio del hombre, de la justicia, del derecho, de la misericordia, la humildad. El encuentro con el Dios de la vida se da en la escucha atenta de la Palabra, en la práctica de la justicia, en el seguimiento del Dios del Reino y en la construcción del Reino de Dios. Eso es lo central de la ley del Señor, Mateo 15, eso es lo que produce vida, libertad. Por eso enseña con autoridad.

4. El Placer: Una invitación a celebrar la vida como fiesta

Jesús busca la vida y con ella la alegría plena. Para él, el placer no es un fin, es un instrumento, un medio para hacer la vida amable, para darle valor, para producir felicidad, camino del Reino definitivo, de la plenitud de la vida, de la verdadera felicidad.

▪ **Jesús hombre libre**

Jesús claramente no se deja encadenar en ninguna categoría: ni entre los poderosos, ni entre los rebeldes, ni entre los moralizantes, ni entre los silenciosos del campo. Se muestra provocador hacia la derecha y hacia la izquierda. No respaldado por ningún partido, desafiante ante todas

las direcciones: es hombre que rompe con los esquemas... Es de distinta condición: manifestante más cercano a Dios que los sacerdotes, más revolucionario que los revolucionarios. Tiene por lo mismo anchuras y profundidades que a los otros les falta. Difícil de entender y casi imposible de captar sus intenciones, para los amigos como para los enemigos. Por donde quiera que se mire, siempre resulta que, ¡Jesús es distinto! en todo paralelo que en concreto se establezca, el Jesús histórico en su totalidad se muestra absolutamente inconfundible entonces y ahora.

▪ **Desafíos para nosotros hoy**

Acá está el gran compromiso que exige el país. Esto solo será posible si sembramos el árbol de la vida y construimos una comunidad y una sociedad fraterna, justa, veraz; una comunidad, una sociedad de iguales, una comunidad donde haya abundancia para todos, no para unos pocos; una comunidad que defienda la justicia, la libertad, que supere toda opresión y división causados por el poder que produce violencia y desengaño: Se trata por tanto de construir una comunidad que siempre el árbol de la vida para recoger vida plena y abundante, en justicia, libertad, dignidad.

5. LA PRÁCTICA DE JESÚS: HACIA EL REINO DEL DIOS DE LA VIDA, HACIA LA NUEVA SOCIEDAD

▪ **Jesús vive una especialísima unión con su Padre-Dios**

Jesús fue un hombre de oración, de gran profundidad interior. Para él Dios no es una doctrina sino una experiencia de Hijo. De ahí la familiaridad y cercanía como Jesús trataba con su Padre.

El Dios de Jesús es el Dios del amor, de la comprensión y misericordia, de la justicia y la libertad. El Dios de la Vida.

Jesús conocía muy bien a su Padre, vivía en diálogo con El, en disposición amorosa y creyente al Proyecto del Padre.

▪ **Jesús se coloca al lado de los excluidos del sistema**

Los enfermos, los leprosos, las mujeres, los niños, los pecadores, los ignorantes, los empobrecidos.

TEXTO	MAL	MANERA
Marcos 6, 30-44	El hambre	Alimento a los hambrientos
Mateo 4, 24	La enfermedad	Cura a los enfermos
Mateo 8, 23-28	Tristeza	
Marcos 1, 23-27	El miedo	Da coraje
	Demonios y malos espíritus	Los expulsa
Marcos 1, 21-22	Ignorancia	Despierta en el pueblo la conciencia crítica, abre los ojos, enseña con autoridad
Mateo 11, 28-30	Abandono y soledad	Acoge y comprende
Mateo 23, 13-15	Ambición e hipocresía	Condena a los fariseos
Lucas 22, 25	Opresión	Servicio
Mateo 12, 1-5	Leyes que oprimen al pueblo	La ley debe estar al servicio del hombre

4. Jesús critica a los poderosos

- Al poder económico: denuncia el acumular, recuerda que la riqueza dificulta la comunión con los hermanos y por ende con Dios.
- Al poder político: la autoridad es un servicio, no un sistema de opresión.

- Al poder religioso: lo importante no es la ley sino la persona humana. Denuncia el sistema de comercio en torno al templo.

El Proyecto de Dios, un compromiso con la vida plena y abundante en justicia, libertad, verdad y dignidad en comunión y participación.

REINO DEL MUNDO	REINO DE DIOS
MUERTE	VIDA DIGNA, PLENA, CON SENTIDO
Modelo de sociedad centrado en el TENER	Modelo de sociedad centrado en el SER
<p>Acumular dinero.</p> <p>Tener poder para dominar.</p> <p>Conseguir placer.</p> <p>Tener prestigio.</p> <p>Obtener saber.</p> <p>Cultivar las propias capacidades para exclusivo beneficio propio.</p> <p>Lo que cuenta son los bienes materiales, el individualismo, el egoísmo.</p> <p>Tanto vales cuanto tienes.</p> <p>Conduce al vacío.</p> <p>Lo importante es la cantidad de bienes.</p>	<p>Compartir lo que se tiene.</p> <p>Servir a la comunidad.</p> <p>Vivir la alegría.</p> <p>Actuar con sencillez.</p> <p>Adquirir sabiduría.</p> <p>Cultivar las propias capacidades para ponerlas al servicio de los demás.</p> <p>Lo que cuenta es una comunidad que luche por los valores como la fraternidad, la justicia, la libertad, la verdad.</p> <p>Vales por lo que eres, no por lo que tienes.</p> <p>Lleva a la realización personal y comunitaria.</p> <p>Lo importante es la calidad de vida.</p>

Una serie de acontecimientos económicos, políticos y eclesiales tanto de orden mundial, latinoamericano y nacional hacen pensar que se está terminando una etapa y un nuevo período está comenzando, cada vez se hace más necesaria la participación de todos, pues no podemos prolongar ciegamente esta sociedad, sino que entendiendo en la medida de lo posible lo que está sucediendo tenemos que construir una nueva sociedad de acuerdo con el Proyecto del Dios de la vida,

o en palabras de Jesús, de acuerdo con el Reino de Dios.

EL REINO ES LA POLÍTICA DE DIOS, una política liberadora de todo lo que produce muerte, de las relaciones sociales perversas, una política rescatadora de la calidad de vida.

El Reino de Dios busca que "los ciegos vean, los cojos anden, los sordos oigan, las personas queden libres, se realice el año de Gracia del Señor".

11. Horizontes

Se trata de las visiones generales que son instrumento de coherencia y de contemporaneidad para definir la Pastoral Educativa.

1. Horizonte temporal: Aprender a situarse en el misterio del tiempo y de la historia para descubrir el Proyecto del Dios de la vida sobre el momento presente a la luz de la persona histórica de Jesús de Nazaret.

La educación hoy y en el inmediato futuro debe situarse, no en los esquemas y paradigmas del pasado, sino en el nuevo siglo, nuevo milenio. Y desde allí debe ser diseñada la pastoral educativa para aprender a ser constructores de la nueva sociedad.

2. Horizonte antropológico: Aprender a ser desde el modelo bíblico-cristiano que nos recuerda que somos creados a imagen y semejanza del Dios de la Vida para aprender a construir su proyecto de vida plena y abundante en justicia, libertad, verdad y dignidad.

3. Horizonte académico: de las ciencias y del saber transformador del currículo formativo. Aprender a conocer, aprender a investigar, a transmitir los conocimientos para la transformación y liberación de

la persona humana, de la naturaleza, de la sociedad en consonancia con el Reino de Dios. Aprender a Aprender.

La pastoral educativa tiene por finalidad evangelizar en perspectiva del Reino y del Evangelio por medio de lo específico del plantel educativo que es lo académico, que son los currículos. Solo así se integra fe-ciencia-vida.

4. Horizonte económico-social: Aprender a construir un desarrollo económico y social sostenible y justo como crítica sustancial a los modelos de economía y sociedad actuales, conocidos bajo los nombres de neoliberalismo ideológico, neocapitalismo económico y nueva derecha política que son contrarios al proyecto de Salvación revelado en Jesucristo.

5. Horizonte político-cultural: Aprender a vivir

en comunidad en la igualdad y en la diversidad a imagen de la familia trinitaria.

6. Horizonte moral: Aprender la honestidad y la veracidad de acuerdo a las opciones morales fundamentales que exige el seguimiento de Jesucristo desde su programa de vida.

7. Horizonte eclesial: Aprender el seguimiento en la historia del Proyecto del Dios de la Vida, de la causa del Padre en comunidad cristiana renovada.

8. Horizonte evangelizador: Aprender a tener siempre presentes los procesos que ayudan a lograr el producto final del proceso educativo evangelizador: El Reino de Dios que garantiza la interrelación fe-vida, cultura-ciencia, responsabilidad personal-social, integración natural humanística-social.

III. Teología de la educación

Para esto se hace necesario partir del modelo antropológico bíblico-cristiano y del modelo comunitario trinitario, claves fundamentales para diseñar desde el Evangelio un Proyecto Antropológico y Social que ayude a construir el Proyecto del Dios de la Vida, el Reino de Dios.

3.1. Modelo antropológico bíblico-cristiano

El hecho que en este momento exista prácticamente en todas las instituciones educativas una gran indeterminación antropológica, indica que los planteles no saben para dónde van, qué pretenden en la sociedad, a qué intereses sirven, cuál es su finalidad propia?

Se trata en nuestro caso de un modelo acorde con el referente bíblico-cristiano del cual hemos señalado algunos aspectos claves.

La gran revelación de este modelo es "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza», se trata de generar hombres y mujeres que correspondan al plan antropológico del Dios de la Vida, del Dios de Jesús de Nazaret.

No podemos bombardear a nuestros estudiantes como un mosaico de modelos antropológicos.

El profesor de matemáticas inculca el modelo capitalista, el de sociales el modelo freudiano o estatista, el de religión, un poco el modelo bíblico-cristiano y los pobres muchachos y muchachas salen totalmente despistados, deformados, despersonalizados, frustrados.

Ante el derrumbamiento colombiano de las personas, debemos entrar a analizar qué ha pasado con el modelo Antropológico de nuestra educación católica-cristiana? No sea que hemos operado sin modelo antropológico y por consiguiente somos responsables también del desmoronamiento de nuestra sociedad; ya que nuestros estudiantes salen sin haber enfrentado su crisis de identidad: no saben quiénes son; sin valorar su crisis

de intimididad: no han descubierto al Otro y su manera de relacionarse de un modo que produzca vida y no muerte; sin reflexionar sobre sus crisis de participación: no tienen claro para qué están en el mundo, cuál es su papel para ayudar a transformar esta sociedad según el Proyecto del Dios de la Vida; y sin responder a su crisis de trascendencia, para dar sentido a su vida, utilidad a su existencia, manera de vencer la muerte. Se trata por tanto, de reproducir el modelo de hombre y de mujer ideado por el Dios de la vida, por cuanto corresponde al diseño bíblico-cristiano que nos entrega la Palabra de Dios y nos garantiza el magisterio de la Iglesia.

La educación es mediación para producir un tipo de Persona Humana, de acuerdo con la Buena Nueva que trajo Jesús.

Imagen y semejanza del Dios de la Vida por el desarrollo de las potencialidades de la naturaleza humana: cuerpo, inteligencia, voluntad, sociedad, trascendencia.

Imagen y semejanza del Dios de la Vida para que nuestros estudiantes en sus opciones, valoraciones, actitudes, preferencias, compromisos, relaciones, en su estilo de vida sean como el Señor Jesucristo. Esto es lo que llamamos gracia.

Imagen y semejanza del Dios de la Vida como ciudadanos en la comunión plena de la vida con Dios, con su familia, con la sociedad.

Esto es lo que determina el grado de confesionalidad de un colegio, es lo que nos dice si es cristiano o no.

En una institución católica todo puede fracasar menos el modelo de persona humana a imagen y semejanza del Dios de la Vida.

3.2. Modelo de sociedad:

Lo fundamental del modelo antropológico es la persona, pero la persona en relación, en sociedad, en solidaridad, en comunidad.

No la persona en soledad, en incomunicación, en egoísmo.

El Dios revelado en la persona de Jesucristo es un Dios en comunidad, un modelo de organización comunitaria, familiar. Una dinámica educativa que no genere comunidad no es proyecto educativo cristiano-católico. La comunidad no se da entre objetos, sino entre personas fundamentalmente iguales con roles diferentes.

Toda forma de segregación, de clase social, de racismo o de género son totalmente contrarias a un proyecto educativo cristiano-católico. Dios es comunidad de personas iguales y diferentes; uno es el Dios creador, otro el Dios Salvador y otro el Espíritu Unificado. La diversidad es la gran riqueza comunitaria.

El discurso sobre Dios no puede ir por una parte y el diseño de comunidad educativa y de sociedad por otra. Dios es un diseño operativo. El Dios de Jesús de Nazareth es para ser conocido y vivido.

El Evangelio es la gran reserva social, política, económica, religiosa, que tenemos para generar procesos de igualdad, de participación, de democratización, de diálogo en orden a una sociedad diferente, alternativa.

Solo así puede construirse un país para la convivencia, la tolerancia, el pluralismo, la diversidad, un país que produzca vida en comunión, en justicia, en libertad, verdad y dignidad, un país en Paz, la Paz de Dios.

3.3. Visión cristiana del conocimiento de la ciencia, de la tecnología y de los valores:

La transmisión de las ciencias y de los saberes son lo que especifica e identifica a todo plantel educativo.

Es el caso cristiano-católico, esa transmisión debe estar enmarcada dentro del Proyecto del Dios de la Vida. Las ciencias naturales, humanas y sociales deben producir vida, es decir, construir personas humanas a imagen y semejanza del Dios uno y trino; deben ser mediaciones a través de las cuales se evangelice, se anuncie la Buena Noticia del Reino de Dios en orden a transformar la sociedad.

Estas ciencias, por tanto, deben ser axiológicas, deben hacer surgir los valores necesarios para producir una sociedad alternativa; deben ser formativas, no simplemente informativos. Deben crear vida plena y abundante, crear comunidad, crear socialización, crear ciudadanos y no montoneras.

¿Cómo llegar a esto?

1. Adaptar-transformar la naturaleza:

CIENCIAS NATURALES

La naturaleza se nos ha entregado en bruto, en obra negra para que sea amiga, aliada, compañera, productiva para el hombre y la mujer.

Hay que adaptar el hierro, el cobre, la rueda, el átomo, la comunicación, la caída del agua para que produzca energía, la tierra, el puente, las casas. Adaptar es crear vida, transformar-crear humanidad, crear para salvar. Es el campo de las ciencias de la naturaleza, del rigor del conocimiento, la matemática, la química, la física, la agronomía, la ingeniería, la biología, la medicina.

Cuando yo hago una lectura cristiana qué es lo que yo estoy pretendiendo cuando enseño biología, matemáticas, química, y cuál es su finalidad, estoy construyendo el Reino de Dios, estoy trabajando en la dimensión salvífica de la ciencia, la estoy empleando como mediación salvadora, como creadora de vida.

Se trata de entender que Dios acontece en la matemática, la física, la química, es decir qué acontece en la historia y en la realidad. Así no se pierde la perspectiva de la mediación salvífica de las ciencias.

La lógica de la creación, de una creación de la cual el hombre es cocreador con Dios, su colaborador nos recuerda que Dios salva pero no desde su cielo, sino desde el corazón del mundo, desde la historia. El plan de Dios, su Proyecto de Vida tiene en cuenta las mediaciones a través de las cuales si el hombre adapta, transforma la naturaleza puede salvarse de la naturaleza hostil, improductiva, enemiga.

A nosotros nos parece que las ciencias no son salvíficas y esto sí es fatal. Tenemos que salvar, producir vida desde la física, la biología, la matemática, las ciencias exactas. Tenemos que utilizar la mediación de la ciencia para construir el Proyecto del Dios de la Vida en nuestros Colegios.

No es ciencia por una parte y fe por otra, no es la fe por una parte y la cultura por otra. Esta es la distancia que hay que acercar y ésta se acerca desde el currículo o no se acerca desde ninguna parte.



Todos los niños y jóvenes deben aprender a manejar la información: ubicar datos, personas, experiencias, saber consultar, saber describir las experiencias, sintetizar los conocimientos, publicar y difundir los trabajos, navegar directamente por la superautopistas de la información.

Se trata pues de una capacidad de ubicar, acceder y usar mejor la información acumulada.

2. Generar procesos de comunicación:

CIENCIAS HUMANAS

El hombre/mujer para comunicarse ha generado desde siempre los sistemas de símbolos y de representaciones. La cultura es el gran sistema de los símbolos propios de la persona y de las comunidades nacionales y continentales. Para comunicar, el hombre ha generado fonema, grafema, pintura, música, escultura, literatura, rito, mito, relato, filosofía, cosmovisiones, argumento, dialéctica, crecimiento en todo ámbito de su personalidad para provecho de todos.

En este momento estamos en la era de la informática, estamos ante unas insospechadas formas de comunicación humana.

El cuerpo es la primera forma de comunicación; vehículo de expresión y simbolización. El cuerpo es la manera como el Espíritu existe en el mundo, como el Espíritu se comunica. Para ser exactos no tenemos cuerpo sino que somos cuerpo, basta ver los ojos, la sonrisa, la enfermedad, la infección del cuerpo para que la persona comunique una cantidad de cosas. El cuerpo se hace arte, escultura, pintura, folklore, rito, etc.

Otra forma de comunicación es la palabra que se hace poesía, literatura, música, teatro, filosofía, cultura, es decir el sistema de representación y simbolización en el cual se crea la comunicación humana, se crea la vida, se crean los valores.

Mientras nuestros países no produzcan símbolos de cultura, siempre seremos analfabetas, indigentes, vergonzantes; esto es lo que hace que los jóvenes hoy no hayan descubierto el valor de lo suyo y sean personas alienadas.

Las ciencias humanas salvarán a la persona humana porque tiene semilla salvífica, porque lo liberan de sus encierros, de sus miedos, de sus tabúes, de todas sus conchas de incomunicación radical.

La incomunicación es el fracaso total de la naturaleza humana. Y el Señor Jesús lo que ha _lecho es salvamos de la total incomunicación, por esto se hace cuerpo como la forma de entregarse, de comunicarse. El Verbo se hace carne, se hace salvación, entrega vida.

Si el día de mañana nuestros discípulos producen

comunicación, producen vida, no habremos perdido el tiempo pues habremos comunicado el formidable Proyecto de Dios, habremos realizado auténtica pastoral educativa, pues Dios pasa a través de la academia, a través de la ciencia, a través de los currículos. En esta mediación Dios actúa, trabaja; aquí el asunto de las ciencias humanas es para ser diálogo, comunicación.

Los niños y jóvenes tendrán que saber comunicarse usando palabras, números, imágenes, saber leer y escribir bien no es un simple problema de alfabetización, es un auténtico problema de supervivencia para poder participar activa mente de la sociedad.

No es posible participar activamente en la vida de la sociedad-mundo si no somos capaces de manejar signos, símbolos, datos, códigos, manuales, directorios, bibliotecas, archivos... de ahí la importancia de aprender a expresar el propio pensamiento por escrito, de saber describir, analizar y comparar con precisión en el lenguaje escrito; pues esto es fundamental para operar equipos computarizados.

3. Liberar, organizar, aprender a convivir:

CIENCIAS SOCIALES

Transformación de la sociedad: liberar, organizar, aprender a convivir en la tolerancia, el respeto, el diálogo.

Las ciencias sociales son el otro campo académico de formación humana y cristiana en la Institución Educativa. Las ciencias sociales responden al gran interés humano de la convivencia, de la paz, del derecho, de la solidaridad, de la justicia, de la tolerancia. La academia tiene que formar desde las Ciencias y las Asignaturas del Currículo a los alumnos/alumnas para las prácticas sociales que tanto requiere la Nación. La Institución Educativa y los profesores(as) de áreas sociales forman en asuntos tan vitales como la Economía Solidaria, los Derechos Humanos, la Justicia Social, la Constitución Nacional, la Doctrina Social, la Crítica Analítica de las Ideologías, de los Modelos de Desarrollo y Sociedad.

Estos países nuestros han sido no solo colonizados sino también subyugados, oprimidos, explotados.

Ante esto oímos «la religión que yo quiero es que se practique el derecho y la justicia, que se tenga piedad del débil... esa es la religión que yo quiero».

Las ciencias sociales establecen las formas de relación justas, de respeto al derecho, a la convivencia, a la participación, a la diversidad.

Cuando yo apasione a mis alumnas y alumnos por el derecho, la democracia y la participación, Dios

estará pasando por mi currículo; ahí está la opción salvífica de la ciencia, el incidir de Dios en las ciencias sociales para buscar verdadera sociedad civil, verdadera conciencia democrática, verdadera transformación de sociedad; esa es la pastoral de la cátedra del saber, de la ciencia, de la comunicación, de la academia.

Nuestros niños y jóvenes deberán aprender a resolver problemas y conflictos. Para hacerla se necesitan estrategias y métodos adecuados. Y estos se aprenden y deben ser enseñados en cada uno de los campos del saber: las matemáticas, el lenguaje, la filosofía y la historia, las relaciones humanas.

En la vida social hay que dar solución positiva a los procesos y a las crisis para que produzcan vida y bienestar a todos.

En el salón de clases, en el patio de recreo, en el gobierno escolar... se aprende a vivir democráticamente, a darle solución positiva a los problemas sin violencia, con tolerancia, respetando los Derechos Humanos.

La construcción de una sociedad democrática requiere que los niños y los jóvenes:

1. Tengan capacidad de plantear, trabajar y decidir en grupo. Es decir, que sean capaces de asociarse, trabajar en equipo, saber concertar para seleccionar métodos de trabajo, acordar estrategias y métodos para alcanzarlos; obtener información del entorno para solucionar problemas, definir logros deseados y exponer y sustentar sus trabajos.

Esto se forma cotidianamente a través de un modelo de autoestudio, aprendizaje y pedagogías auto-activas, cooperativas con el apoyo de guías técnicamente elaboradas que les permitan ir produciendo el conocimiento ya que el Maestro es orientador y motivador para el aprendizaje.

2. Reciban información política, aprendan a ser ciudadanos. Lo que significa:

- Ser una persona crítica, capaz de convertir los problemas en oportunidades.
- Ser capaz de organizarse para defender los intereses y solucionar los problemas sin violencia.
- Crear la unidad en los propósitos sin confundirla con la uniformidad.
- Trabajar por los Derechos Humanos sintetizados en el respeto a una vida plena, digna en justicia, verdad, libertad y participación.

3. Tengan capacidad para la recepción crítica de los medios de comunicación social: cine, televisión, radio, revistas, internet...

Los medios de comunicación no son simples pasatiempos. Ellos producen cultura. Ignorados es vivir de espaldas al tiempo presente.

Aprender a leer los medios nos permite tomar distancia frente a lo que presentan. Conocer otros modelos de convivencia y democracia, interactuar con los lenguajes expresivos, crear nuevas formas de pensar, sentir y actuar.

Conclusión

La Institución Educativa se especifica por la academia. Y la academia se especifica por la ciencia. La ciencia ocurre en los currículos y en las asignaturas.

Si lo propio de la Institución Educativa son los currículos académicos, las asignaturas, la formación académica, entonces resulta elemental que la «pastoral educativa» no pueda suceder por fuera o al margen de lo que es propio, particular o irremplazable en la Institución Educativa.

Estamos así en el corazón de la Pastoral Educativa que se trabaja desde el corazón de la academia, con una responsabilidad tal, que no es asunto sólo del capellán o de la profesora de educación religiosa, sino de toda la comunidad educativa. Este es camino nuevo para una genuina y nueva evangelización con nuevo ardor y con nuevos métodos.

La Institución Educativa Católica y su Pastoral Educativa no pueden ser definidos por acciones de carácter religioso que son importantes, pero que no son lo específico del ámbito de la Academia. Eso exige a las instituciones educativas revisar si el acontecer de lo pastoral y religioso están o no ligados a los currículos académicos, a la investigación de la cultura, de la política. No puede ser suficiente con que la Institución Educativa organice Primeras Comuniones o mes de María, no porque estos ámbitos no sean importantes, sino porque son radicalmente insuficientes para aquello que se define como genuina «Pastoral Educativa».

Si el colegio logra que cada uno desarrolle sus cualidades, dones y carismas según el Proyecto del Dios de la Vida; el uno para político, el otro para matemático, el otro para artista, etc., entonces estamos logrando la sinfonía que Dios quiere, y busca una sinfonía que vendría a acercarse a lo que debe ser un colegio en pastoral, que me entregara un horizonte totalmente distinto de lo que hoy se entiende por colegio en pastoral que me mostrara una alternativa, un diseño educativo que sea verdadera pastoral y una pastoral que sea auténticamente educativa para que en la institución haya vida plena y abundante, vida en comunión, justicia, libertad y dignidad; para esto lo religioso y lo científico deben interactuarse, no simplemente aproximarse, ponerse en fases iguales no distantes.



Hagamos que la pastoral no sea propiamente un punto de partida sino de llegada. El punto de partida será lo educativo: pongamos el énfasis en academia, en la producción y comunicación de la ciencia, del saber, porque esto es lo específicamente educativo. Y ponemos el énfasis en ello porque toda ciencia debe crear vida plena y abundante, vida en justicia y dignidad, crear humanidad, crear comunidad, crear socialización, crear ciudadanos y no montoneras.

- El propósito de toda pastoral educativa es la formación de personas conscientes en el seguimiento de Jesucristo y de su programa de Vida: el Reino de Dios.

- La mediación se da a través de la academia: ciencia, currículos, asignaturas, saber, técnica como fuentes de valores que nos dinamizan para producir vida.
- Las consecuencias suceden en la transformación de la naturaleza -ciencias naturales-, del hombre -ciencias humanas-, y de la sociedad -ciencias sociales- para la construcción del hombre nuevo, alegre, crítico, tolerante, justo, solidario, servicial y trascendente de la Nueva Sociedad que produzca vida a través de personas conscientes y coherente fundamentalmente iguales en roles diferentes.

IV. La pragmática del saber

El saber en general no se reduce a la ciencia, -entendimiento teóricamente- ni siquiera al conocimiento. El saber -comprender vitalmente- denota unas competencias prácticas vitales y experiencias en las que se entremezclan el saber-ser, el saber-hacer, el saber-leer, el saber-ser libre, el saber vivir en comunidad: La Sabiduría.

El saber se transmite por la narración, se legitima por la cultura y es lo sustantivo para la formación de un pueblo. La escuela hoy transmite conocimiento -objetos de ciencia-, pero no transforma el saber-mundo del sujeto, su valoración, su dignidad, su comportamiento, su compromiso. Entonces las escuelas se convierten en centros de preparación para el mercado no para la vida; para dar a los capitalistas el mayor rendimiento, no para transmitir valores que no son bienvenidos en el juego del mercado.

Para transformar el camino de la vida y no simplemente del mercado se hace necesario:

1. ENSEÑAR A SER: proceso de humanización y de personalización

«El objetivo de toda educación genuina es la de humanizar y personalizar al hombre» (Puebla 1024).

Esa concepción de «humanizar» y «personalizar» no es estática, sino dinámica: no se nace, se llega a ser persona: crecer en humanidad (Populorum Progressio 15, 16, 18).

Pero, si se humaniza y personaliza, ¿hacia dónde se humaniza? «Si todos se ponen de acuerdo para construir una sociedad nueva al servicio de los hombres, es necesario saber primero de qué hombre se trata? (Octogesima Adveniens, '39).

Ello conduce a la sustantividad del modelo antropológico que la educación debe generar. Hoy, aún en la escuela católica, se educa con plena ausencia de modelo. O en mezcla confusa de mode-

los. Cada sistema, ideología, religión, filosofía, usa de la educación para imponer su propio modelo.

Educación y modelo antropológico Estadista -al servicio del sistema-.

Educación y modelo antropológico Economicista -al servicio de la producción y del consumo-.

Educación y modelo antropológico Cientista -al servicio de las profesiones y oficios que demanda el mercado-.

Educación y modelo antropológico Determinista -imposibilidad de cambio y transformación-.

Educación y modelo antropológico Apocalíptico fin del mundo sobre la ruina de la historia y del hombre.

Educación y modelo antropológico Bíblico-Cristiano:

- Imagen y semejanza de Dios por la naturaleza, por la gracia, por la gloria.
- Desarrollo de todas las potencialidades humanas.
- Educación de la persona que tiene sentido y valor por la persona misma: por su dignidad; por su valor absoluto, no trampolín de nada y para nada. Ni siquiera para que sea «católico». En definitiva, no se es heraldo de la Iglesia, sino del Reino.

2. ENSEÑAR A HACER: proceso de historización

«Del modo más urgente, la Iglesia debería ser el lugar donde se formen hombres capaces de hacer la historia, para impulsar eficazmente la historia de nuestros pueblos hacia el Reino». Puebla 274.

El concepto viejo de historia es el de «memoria del pasado» que conduce a la reproducción de modelos y a un positivismo paralizante en, la lógica de la imitación. Pareciera que la educación tu-

viera que ser portavoz de los muertos y preparación repetitiva de las mismas salsas en las mismas ollas. Se trataría de una educación para el eterno retorno, bajo el supuesto de que «nada hay nuevo bajo el sol».

El concepto de historicidad es indicativo de hacerse del hombre en la historia como vocación radical. De no ser otros, sino uno mismo, ayudado por la historia del pasado. Se trata del presente a la luz del pasado. No del pasado como situación del presente.

Esta concepción histórica del hombre contradice sapiencialmente esas formas de educación dogmática, positivista, repetitiva, desfasada generacionalmente.

La pastoral educativa debe desbloquear esa actitud de pasivismo histórico: esperando que solo Dios actúe, Puebla 275, que tiene a la base un providencialismo falso.

La educación debe integrarse y acompañar el proceso social colombiano y latinoamericano.

De re-crear en continuidad las pautas sociales, culturales, normas de interrelación ética que permitan la creación de una nueva sociedad, Puebla 1028,9.

3. ENSEÑAR A INTERPRETAR: proceso de simbolización

Aprender a leer y escribir, aprender a desenmascarar, leer los signos de los tiempos, el texto de la vida.

El símbolo es el medio de abrirse, manifestarse, expresarse, escribirse.

Es el hombre el gran productor del símbolo, a partir de su misma estructura humana.

El símbolo en la estructura social es la cultura

El drama de un hombre que no logra expresarse y corre el peligro de convertirse en deshumanizado, despersonalizado, apocado, incomunicado, imposibilitado. El drama de nuestra cultura y de nuestras culturas: su negación, no valoración, extranjerización. Derecho inalienable a una educación que responda a nuestros valores, tradiciones, cosmovisiones. Hiriente «universalización» cultural, análoga a la globalización del mercado. Cultura de los fuertes.

La pobreza en el ser, más aguda que la pobreza en el tener. La educación opera como mecanismo de estandarización, de nivelación, de desarraigo.

Leer textos como práctica conservadora de la educación tradicional. El texto y los textos se convierten en un referente dogmático absoluto. Pareciera que en los textos está la verdad y que

para alcanzarla basta con leerlos.

Leer el texto de la vida -interpretar- es elemento plenamente ausente, pero absolutamente urgente en el proceso educativo colombiano.

Hoy la educación prepara para repetir las interpretaciones de otros: en lo científico, en lo político, en lo religioso, en lo económico: interpretaciones convencionales, arregladas, dirigidas. Se lee lo que uno quiere que se lea.

Debemos señalar el derecho emergente a una visión propia del mundo, Puebla 1273, sin manipulaciones, sin presiones, sin imposiciones, sin irracionalismo, sin reacciones mecánicas a los estímulos propagandísticos.

La sabiduría requiere de una educación que revitalice nuestra cultura personal y social.

4. ENSEÑAR A SER LIBRE: proceso de liberación

«Sin olvidar las diferencias que existen respecto de los sistemas educativos en los diversos países del continente, nos parece que el contenido programático es, en general, demasiado abstracto y conformista. Los métodos didácticos están más preocupados por la transmisión de conocimientos que por la creación de un espíritu crítico. Desde un punto de vista social, los sistemas educativos están orientados al mantenimiento de las estructuras sociales y económicas imperantes, más que a su transformación. Es una educación uniforme, cuando la comunidad ha despertado a la riqueza de su pluralismo humano, es pasiva, cuando ha soñado la hora para nuestros pueblos de descubrir su propio ser, plétórico de originalidad; está orientada a sostener una economía basada en el ansia de tener más cuando la juventud exige ser más en el gozo de su autorrealización en el servicio y el amor. En especial la formación profesional de nivel intermedio y superior sacrifica con frecuencia la profundidad humana en aras de los mercados de trabajo. Este tipo de educación es responsable de poner a los hombres al servicio de la economía y no ésta al servicio del hombre, Medellín, Educación.

Es educación liberadora: aquella que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo.

La pastoral educativa sapiente no puede abandonar la creación de una conciencia analítica y crítica frente al hecho de nuestra dependencia, a nuestras ansias de liberación y al análisis continuo de los educandos sobre los modelos de sociedad, de economía y de desarrollo.

Se trata de ensayar formas de participación capaces de abrir caminos a un tipo de sociedad diferente, Puebla 273.



5. ENSEÑAR A SER COMUNIDAD: proceso de comunión y participación, de socialización

Los fenómenos de nuestra sociedad son el Individualismo, Egoísmo, Solipsismo, Narcisismo.

La relación social está dominada por la yuxtaposición agregada, acaso Asociación Anónima sin corazón.

La Sabiduría cristiana proclama y tiende a la Relación intersubjetiva e interpersonal a imagen de la adorable Trinidad, para acercar lo otro y hacer próximos, para producir vida.

Fenómenos de nuestra sociedad son las clases, la discriminación por sexos, por razas, por estrato económico. Esa es la raíz de la marginalidad, segregación, elitismo y formas inaceptables de división social del trabajo.

La sabiduría cristiana proclama la igualdad fundamental como valor absoluto de la persona.

Fenómenos de nuestra sociedad son la uniformidad, la actual globalización, la totalidad, incluso la catolicidad tiende a ser definida desde la pérdida de lo particular y local.

Ello conduce a la imposibilidad de ser sí mismo, a la necesidad de ser otro, a la intolerancia, a la violencia.

La sabiduría cristiana proclama la diversidad de acciones, de vocaciones, de idoneidades, de cualidades, el valor de la diversidad y de la irrepetibilidad.

Fenómeno de nuestra sociedad son la Anarquía, la Equivocidad pura, el Libertinaje, la Desunión, la falta de proyectos nacionales, la ausencia de Cultura ciudadana.

La sabiduría cristiana proclama los valores de la consensualidad, unidad, reciprocidad, dialecticidad, auto implicación mutua de todos, a imagen de la reciprocidad de las personas en la Santísima Trinidad, imagen suprema de toda vida de comunión, de participación, de democracia, de tolerancia, de comunión, en una palabra de Vida plena y abundante en comunión, justicia, libertad, verdad, dignidad y participación.

Recordemos los siete aprendizajes básicos para la convivencia, propuestos por la Fundación Social.

1. **Aprender a respetar al hermano:** Base de todo modelo de convivencia social. Se trata de no agredir ni psicológica ni físicamente a los otros, de saber canalizar las fuerzas de la agresividad en fuerzas para la vida y no para la muerte.
2. **Aprender a comunicarse:** Base de la autoafirmación personal y grupal, de re-

conocimiento. Esto se hace a través del diálogo, la conservación que sirve para expresarnos, comprendernos, aclaramos, coincidir, discrepar y comprometemos en igualdad de condiciones. Sociedad que aprende a conversar, aprender a convivir.

Se trata de favorecer la confrontación de ideas, jamás la eliminación del contrincante; de entender que el discutir es un derecho, no una agresión. Que quien nos critica es nuestro contendor, no nuestro enemigo, nuestro colaborador, no nuestro cómplice.

Se trata de no confundir la discrepancia democrática con la pelea, el enfrentamiento físico, la ruptura del diálogo y la violencia. Se trata de entender que la oposición no es guerra y muerte sino fiscalización, busca de caminos alternativos en los temas de discrepancia sin negación de principios.

3. **Aprender a interactuar:** Base de los modelos de relación social. Para ello debemos aprender a acercarnos a los otros, a reconocer sus sentimientos y mensajes, a entrar con los demás en convivencia pluralista, aprender a vivir la intimidad, aprendiendo a permitirnos como personas que evolucionamos y caminamos dentro del marco de los Derechos Humanos.
4. **Aprender a decidir en grupo:** Base de la política y de la economía. La concertación es la condición de la decisión en grupo. El grado de convivencia de una sociedad depende de su capacidad de cimentar interés de una forma participada a todo nivel, así como establecer las reglas para cambiar o modificar la concertación que en el caso de la sociedad se llama Constitución y de una Institución Manual de Convivencia o Reglamento.
La concertación hace posible la convivencia, el sobrevivir y el proyectarse, pues es la selección de un interés compartido que orienta y «obliga» a todos.
5. **Aprender a cuidarse:** Base de los modelos de salud y seguridad social. Es una forma clave de expresar el amor, cuidado del cuerpo y la calidad de vida: vivienda, alimentación, trabajo, recreación. Antes de la convivencia está la supervivencia.
6. **Aprender a cuidar el entorno:** Base de la supervivencia. Somos parte de la naturaleza y del universo. No somos su amor, ellos son nuestra cara y nos necesitamos mutuamente.
7. **Aprender a valorar el saber social, cultu-**

ral y académico: Base de la evolución social y cultural.

Todo lo que nuestro estilo de vida juzga válido para sobrevivir, convivir y proyectarse es importante, pues es ahí donde la persona humana se modela y evo-

luciona. Por esto el conocimiento y contacto con los mejores saberes sociales de cada sociedad producen personas humanas más capaces de comprender los beneficios y posibilidades de la convivencia social.

V. El seguimiento de Jesucristo y de su proyecto de vida, punto de llegada de la Pastoral Educativa

La vida cristiana es un camino, el camino del seguimiento de Jesús; Jesús es presentado por Juan como el camino -14, 6 - Y los Hechos de los Apóstoles llaman a los creyentes con el apelativo de «seguidores del camino» - 9, 2; 18,25-26; 19,9; 22,4; 24,14.

La relación fundamental del creyente con Jesús es la del Seguimiento, no es solo la del discípulo con el Maestro. Seguir es mantener una relación de cercanía con alguien que va en camino.

1. Seguir a Jesús supone reconocerlo como Señor

Nadie sigue a alguien sin motivos. Hoy el cristiano reconoce a Jesús como el camino, la verdad y la vida Jn 14,6; la puerta Jn 10,9; la luz Jn 8,12; el buen Pastor Jn 10, 11-14; el pan de vida Jn 6; la resurrección y la vida Jn 11, 25; la Palabra encarnada Jn 1, 14; el Cristo, el Hijo del Dios vivo Mt 16, 16; el Hijo del Padre Jn 5,19-23; 26-27; 36-37; el que existe antes que Abraham Jn 8, 57; el Señor resucitado Jn 20-21; el juez de los vivos y los muertos Mt 25, 31-45; el principio y el fin, el que es, era y ha de venir, el Señor del Universo.

2. Seguir a Jesús significa conocer su proyecto y optar radicalmente por él, por su Reino de vida plena y abundante

Se trata de tener una relación personal y personalizante con él: es seguirlo prosiguiendo su misión que busca sembrar el árbol de la vida, transformar este mundo de muerte en un mundo de vida.

3. Seguir a Jesús es asemejarse a Él, continuar su estilo de vida, ser como él Buena Noticia.

Jesús

Es el hijo de Dios

El hijo de nuestra Señora

Hombre, igual a nosotros

En todo menos en el pecado

responsable de la causa del Padre

Un hombre del pueblo

Trabajador como nosotros.

Vivió como Dios quiere:

en la simplicidad y en la sencillez,

pobre en medio de los pobres,

ajeno a la ambición, el prestigio,

el poder, el tener,

aunque no estuvo al margen

de la tentación.

*Amó y enseñó a amar,
Oró y enseñó a Orar,
compartió y enseñó a compartir,
en su vida se manifestó el
Espíritu del Dios de la Vida.*

*La urgencia del Reino
lo llevó a enfrentar el mal,
luchó contra el pecado,
contra todo lo que produce muerte:
la injusticia, la violencia, la muerte,
el proyecto del mundo.
Proclamó el proyecto de Dios,
un Proyecto de vida plena y abundante
construido en familia, en comunidad.
No teme al conflicto,
pero lo enfrentó responsablemente.*

*Pasó por el mundo haciendo el bien,
amando a unos y consolando a otros.
Trajo un mensaje de esperanza
y vida: el Reino de Dios.
De Jesús impactó su actividad
liberadora: los milagros, las
expulsiones de demonios, su lucha
contra el hambre, el miedo, la ignorancia,
los poderosos, la acogida a los
marginados y pecados.*

*E impactaron sus denuncias. Hay
de ustedes los ricos, hay de ustedes
escribas y fariseos hipócritas. De
Jesús impactó su modo de ser,
hablaba con autoridad, actuaba
con misericordia y comprensión.*

*Los pobres encontraron en Jesús
a alguien que los amaba y defendía,
con quienes compartió lo que era y
lo que tenía. Jesús simultaneaba
justicia y compasión hacia la gente.*

En contacto con Jesús, cada uno se encuentra consigo mismo y con lo que mejor hay de él.

Por causa de lo que vivía y enseñaba fue perseguido por las autoridades y los poderosos, fue preso, crucificado y condenado a muerte. Pero Dios Padre estuvo de acuerdo con su estilo de vida. Y por su poder lo resucitó, lo llevó a la plenitud de la vida a la más íntima comunión con El.

4. Seguir a Jesús es formar parte de su comunidad

Jesús aunque llamó a los discípulos personalmente, uno por uno, a su seguimiento, formó con ellos un grupo, los doce, a los que luego se añadieron hombres y mujeres hasta construir una comunidad: la comunidad de Jesús, Lc 8, 1-3. Este modo de actuar del Señor no es casual, sino que corresponde al plan de Dios de formar un pueblo a lo largo de la historia para que fuese semilla y fermento del Reino de Dios. El Pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, elegido y formado lentamente por Yavé, desde Abraham hasta María, era figura y semilla del nuevo pueblo de Dios, la Iglesia que Jesús preparó y que nació por obra del Espíritu de Pentecostés.

5. Seguir a Jesús es vivir bajo la fuerza del Espíritu

Este Espíritu es el que nos da la fuerza de los mártires, la sabiduría de los pobres, el compromiso de los profetas y la alegría de los que anuncian y viven la Buena Noticia del Reino de Dios.

6. Seguir a Jesús es anunciar su destino

El seguimiento es ruptura y enfrentamiento con todo lo que produce muerte: la riqueza, las estructuras de poder y privilegio. Por esto el verdadero seguimiento de Jesús tiene un precio: la persecución, el martirio, la muerte; es preciso como El dar la vida para que haya vida.

Hay una relación directa entre seguimiento a Jesús y muerte en la cruz:

- Como precio por construir el Reino de Dios
- Como condena y castigo por enfrentar a los poderosos
- Como signo de amor hasta dar la vida
- Como fuente de resurrección y de vida

En resumen seguir a Jesús es como el vencer la muerte, no permitir que tenga dominio sobre nosotros. Es tomar el camino de la vida. Es construir el proyecto del Dios de la vida. Construir la nueva sociedad llena de vida plena y abundante del Reino de Dios y del Dios del Reino.

En el canto del Magnificat María proclama que Dios realizó una triple inversión de las falsas situaciones humanas para ir construyendo su Proyecto de Vida, para ir creando una nueva sociedad. María anuncia una Triple Buena Noticia.

En el campo religioso, Dios derrumba las autosuficiencias humanas; confunde los planes de los que muestran pensamientos de soberbia, se colocan contra el Proyecto del Dios y oprimen a las personas.

En el campo político, Dios destruye las injustificables desigualdades humanas, derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes, rechaza a quienes se aprovechan indebidamente de los pueblos y aprueba a quienes sirven para promover el bien de las personas y de la sociedad, sin discriminaciones...

En el campo social, Dios transforma la aristocracia y la burocracia establecida sobre el oro y los medios de poder, llena de bienes a los necesitados y despierte con manos vacías a los ricos, para dar un vuelco total a lo que sucede, volver el mundo al revés, producir un cambio radical; para instaurar una verdadera fraternidad, una Nueva Sociedad.

Asumiendo responsablemente el Proyecto de Dios, María es figura y esperanza de cuantos aspiran a la libertad y la vida. Ella viene para reforzar la confianza de los pobres, para mostrar que en ellos el Dios de la Vida realiza maravillas de liberación y de cambio. Sierva fiel, bienaventurada, creyente, solidaria con los necesitados y Madre de las comunidades que luchan contra los dragones que buscan matar las semillas del Reino y robarles la Esperanza.

Asociada íntimamente a Jesucristo por su maternidad y más aún por su discipulado y seguimiento mediante la práctica de su palabra participa de la victoria de Cristo, primicia de la vida en plenitud.

El canto de María - el Magnificat - nos estimula a luchar por el Reino de Dios, por la Nueva Sociedad ya iniciada con la resurrección de Jesús. Este mundo nuevo se irá haciendo realidad concreta si como ciudadanos conscientes y responsables, luchamos por el Proyecto del Dios de la Vida que en los labios y el corazón de María significa "confundir los proyectos de los que alimentan pensamientos de soberbia; derribar del trono a los poderosos y colocar allí a los humildes; a los hambrientos colmarlos de bienes y a los ricos despedirlos vacíos»

Lucas 1, 51-53.